Un problema sin resolver - El Mundo - 06/06/2019

Un problema sin resolver

▶Los alumnos confían en que la dificultad del examen de Matemáticas de Selectividad se tenga en cuenta a la hora de corregir ▶Profesores aseguran que las preguntas formaban parte del temario ▶La polémica reabre el debate sobre si durante el curso se prepara la prueba pero no la asignatura

SOL GIMÉNEZ

■ «Un despropósito, indignante, muy complicado, han ido a pillar». Estos son los primeros calificativos que salen de boca de los alumnos que realizaron el examen de Matemáticas II, el de la rama de Ciencias, cuando se les pregunta por sus impresiones acerca de la polémica prueba del primer día de Selectividad en la provincia.

Los alumnos se quejan en masa de una prueba que para los profesores de la materia contenía preguntas del temario de Bachillerato que los estudiantes, en teoría, deberían haber podido responder.

¿Dónde ha estado entonces el fallo para que los afectados lleven ya más de 30.000 firmas recogidas en 24 horas en la plataforma change.org pidiendo soluciones a Educación y revolucionando las redes sociales y los medios de comunicación?



Alumnos realizan la Selectividad en la Universidad de Alicante. HÉCTOR FUENTES

«Los profesores y los alumnos en segundo de Bachillerato están acostumbrados a un tipo de examen. Se dedican todo el curso a preparar las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAU) y no a preparar la asignatura. Por eso en cuanto se pregunta algo que se sale un poco de la norma llegan los problemas», razona el profesor del grado de Matemáticas de la Universidad de Alicante (UA), Juan Matías Sepulcre. «Doy clase en primero y lo noto cuando llegan porque presentan unas carencias que vienen por este motivo», añade. Sepulcre estuvo en el examen y ha participado también como corrector de Matemáticas en años anteriores de la PAU. Cuando leyó las preguntas no le pareció que fueran más difíciles que otros años, pero matiza que en la opción A se preguntaba por ejemplo por el teorema de Rolle, «algo que no caía desde hacía ocho años pero que está en el temario». Mientras que en la opción B uno de los problemas no se enunciaba de una forma tan directa como otros años e incluía tener nociones de Física. «Otros años les daban la función y con ella calculaban el resto de datos que les pedían, pero en esta ocasión también tenían que buscar ellos la función», concreta. Por eso coincide con su colega Julio Mulero en que «si se les enseñara razonamiento matemático y no a hacer los problemas que más probabilidad tienen de caer en el examen, estarían preparados para enfrentarse a cualquier contenido del nivel que se les exige». Sepulcre recuerda que el año pasado el impulsor de las quejas por el examen de Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales sacó un 10. «Habrá que esperar a las calificaciones para saber si realmente bajan las notas y hay más suspensos que otros años», concluye.

Un profesor de Matemáticas de Bachillerato que prefire mantener el anonimato coincide en el grueso de los argumentos con Sepulcre y aboga por cambiar la forma en que se dan las clases, al menos en Matemáticas. «Al final que vean todo el temario depende de cada profesor y la mayoría se centra en lo que tiene más posibilidades de ser preguntado en la PAU. Deberíamos hacer un planteamiento de tres años, desde cuarto de la ESO hasta segundo de Bachillerato, y redistribuir los contenidos de manera que nos aseguremos que aprenden la asignatura y que van a ser capaces de sacar la PAU», indica.

El problema es que al final son los alumnos que se presentan a la Selectividad quienes pagan las consecuencias del sistema. Además, en el caso de este examen se trata en su mayoría de jóvenes que necesitan una nota elevada para poder entrar en carreras como Medicina, Física, Matemáticas y ciertas ingenierías con notas de corte por encima del 10.

«Yo quiero estudiar Medicina y después de este examen no sé si me va a dar la nota, voy a tener que hacer muy bien el resto de exámenes», lamenta Laura Ferrer. «Cuando leímos las dos opciones se nos hundió el mundo después de estar todo el año estudiando», añade su compañera en el IES Playa San Juan Raquel Carbonell.

«Nuestro profesor de Matemáticas ha mantenido un nivel muy elevado durante el curso por eso sí que habíamos dado lo que han preguntado. El problema ha sido que en la mayoría de los problemas te ponían la excepción. A lo mejor lo he desarrollado bien pero sin ver la lógica en algunas respuestas», apunta Rubén Soler, del IES Gaia de San Vicente del Raspeig. «Estaba acostumbrado a un nivel alto y precisamente por eso esperaba salir contento de este examen y fue al contrario. Aprobaré pero no con la nota que podía haber sacado», critica.

«Yo tengo una media de 10 en Matemáticas y lo pasé mal en el examen. Era muy largo y preguntaron cosas que no suelen salir y las partes más normales también las complicaban un poco más de la media», asegura Mari Ángeles Palao, del IES La Canal de Petrer.

Julia de la Torre se presentaba de nuevo para subir nota en Matemáticas y Química y se mostró indignada con la prueba. «Yo creo que quieren suspender a más gente, si no, no lo entiendo», afirma.

Los alumnos apoya la iniciativa de recoger firmas para que se conozca la situación, pero no tienen ninguna fe en que se repita el examen tras conocer la impresión de los profesores y de los responsables de la PAU. Eso sí, esperan que se tenga en cuenta la dificultad a la hora de corregir.